

ANALES DE DOCUMENTACION, N° 7, 2004, PÁGS. 231-239

PROCURATOR BIBLIOTHECAE AUGUSTI: LOS BIBLIOTECARIOS DEL EMPERADOR EN LOS INICIOS DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS EN ROMA

José A. Rodríguez Valcárcel

Doctor en Historia. Red de bibliotecas del CSIC

Resumen: Este artículo trata de perfilar la figura de los primeros bibliotecarios que tuvieron la responsabilidad de organizar y trabajar en las recién creadas bibliotecas públicas de la ciudad de Roma durante la época salida de la crisis republicana y que se desarrolló bajo la hegemonía de los emperadores Julio-Claudios.

Palabras clave: Roma; bibliotecas públicas; bibliotecarios; inscripciones; emperadores.

Title: *PROCURATOR BIBLIOTHECAE AUGUSTI: THE EMPEROR'S LIBRARIANS IN THE BEGINNINGS OF THE PUBLIC LIBRARIES IN ROME*

Abstract: This article try to identify figures of first librarians who was taken responsibility of manage and work at new public libraries of Rome under Julio-Claudian emperors.

Keywords: Rome; public libraries; librarians; inscriptions; emperors.

“Quo mihi innumerabilis libros et bibliothecas, quorum dominus vix tota vita sua indices perlegit”.

SÉNECA

Antes de que Julio César ideara abrir las bibliotecas al público, hacia los años 47-46 a. C., no existían en Roma instituciones de este carácter que no fueran privadas. César, quizá influido por la gran biblioteca de Alejandría fundada por Alejandro Magno, escogió para ejecutar este proyecto a Marco Varrón, encargándole de la compra de los libros así como de su clasificación, y la primera clasificación fue la que establecía la división de la biblioteca en dos salas: una griega y una latina.¹ No disponemos de más datos que nos indiquen con qué otro personal iba a contar dicho proyecto para desarrollar el ingente trabajo que habría de realizarse. Es posible que fueran esclavos instruidos de origen griego que ya trabajaran en otras bibliotecas privadas, bien miembros de la élite romana o bien procedentes del ámbito griego. Tampoco es posible saber cual era el grado de profesionalidad que debemos adjudicar a este personal, dado que únicamente disponemos de información sobre las personas que estaban encargadas de cada una de las bibliotecas, pero no de sus funciones.

Posteriormente a esta primera fundación, la creación de nuevas bibliotecas no dejó de incrementarse y algunas de ellas pertenecen al período Julio-Claudio, que es cuando se

¹ Suetonio, *Divus Iulius*, 44,2.

inicia realmente este movimiento de “democratización”, por así llamarlo de la cultura escrita. Podemos realizar su identificación:

- *Bibliotheca in Atrio Libertatis*
- *Bibliotheca Templi Apollinis*
- *Bibliotheca Porticus Octaviae*
- *Bibliotheca Templi Augusti*
- *Bibliotheca Domus Tiberianae*
- *Bibliotheca in Templo Pacis*
- *Bibliotheca in Foro Traiano*
- *Bibliotheca in Capitolio*
- *Bibliotheca in Templo Aesculapii*

Igualmente conocemos los nombres de las personas que las dirigieron bajo los primeros emperadores Julio-Claudios: con Julio César, ya vimos el proyecto encomendado a Varrón; con Augusto, tenemos al fundador de la primera biblioteca pública, Asinio Polión; Gneo Pompeyo Macer y Cayo Meliso bajo Augusto; con Tiberio trabajó Tiberio Claudio Scirto, así como C. Julio Higinio quien también lo hizo bajo Calígula y Claudio; finalmente, con este último y con Nerón encontramos a Tiberio Julio Papo, entre otros.

El primero de todos ellos, no obstante haber sido únicamente un proyecto, fue Marco Varrón. Nació en 116 a.C. Se educó con gramáticos de la talla de L. Elio Estilón y Antíoco de Ascalón y quizá por ello tuvo una gran inclinación hacia el estudio, lo cual no le impidió dedicarse a la política² y ocupar diversos cargos, entre los cuales figuraba haber sido legado de Pompeyo en Hispania y haber intervenido en la guerra contra los piratas encomendada al primero. Tras terminar la guerra civil, tuvo que ser amnistiado por César debido, presumiblemente, al apoyo prestado a Pompeyo, y fue entonces cuando recibió el encargo de formar la que iba a ser la primera biblioteca pública. El encargo era muy concreto: adquirir toda la literatura griega y latina y realizar una ordenación basada en este criterio lingüístico-geográfico, constituyendo de este modo una de las primeras clasificaciones bibliotecarias conocidas del mundo romano, dividiendo la biblioteca en dos salas o secciones: una griega y otra latina en función de los fondos disponibles, de las compras realizadas o de determinados criterios culturales. El asesinato de Julio César en el año 44 a.C. frustró estos proyectos y al año siguiente, dado su pasado pompeyano, fue proscrito por M. Antonio, siéndole confiscadas sus propiedades, entre ellas la villa de Casinum³ y su patrimonio bibliográfico privado, todo lo cual parece que fue destruido, pudiendo salvar la vida gracias a la intervención de Q. Fufio Caleno⁴. Posteriormente, gracias a la amnistía decretada por Octaviano tras la batalla de Filipos en el año 42 a.C., volvió a su apacible vida, retirándose a sus villas de Casinum y Túsculum⁵. A partir de entonces volverá a ser reconocida su valía literaria y cuando se llegue a fundar la primera biblioteca pública merced a los esfuerzos de Asinio Polión, fue el único escritor que en vida tuvo un

². En torno al 86 a.C., cuestor; hacia el 70 a.C. tribuno de la plebe; hacia el 68 a.C. pretor; en 59 a.C. había formado parte también de una comisión, como vigintiviro, que había estado encargada de realizar repartos de tierras como consecuencia de la ley agraria de César.

³. Cicerón, *Philologus*. 2.40-41.

⁴. Apiano, *Bellum civile*. 4.47.

⁵. Varrón, *R.R.* 3,4,2 y 3,13,1.

busto en ella en el año 38 a.C.⁶ Bien es cierto que gracias a su amigo Atico había hallado el favor de Augusto, el cual mantuvo hasta su muerte en el año 27 a.C.

Varrón fue un escritor prolífico. San Jerónimo nos ofrece un catálogo de sus obras⁷, lamentablemente incompleto, de unos cuarenta y ocho trabajos entre los que se hallarían escritos sobre gramática, retórica, geometría o música. Destacan así títulos como *De lingua latina*, *De comoedis Plautinis*, las *Hebdomades vel de imaginibus*, *Antiquitates rerum humanarum et divinarum* o el *Liber de philosophia*. Muy especialmente debemos destacar en lo que a nosotros nos interesa el titulado *De bibliothecis* en tres volúmenes, que no se ha conservado pero que quizá sirvió de fuente a otros autores sobre los libros y las bibliotecas, como Plinio, quien cita a Varrón al escribir sobre la invención del papel⁸.

Como, según hemos visto, el proyecto cultural cesariano no se pudo llevar a cabo, hubo que esperar hasta que Asinio Polión lo convirtiera en realidad: la primera biblioteca pública tal y como el dictador la había pensado, con una sección latina y otra sección griega⁹.

Polión era un intelectual y un político. Nacido en el año 76 a.C., había desempeñado diversos cargos como el consulado en el año 40 a.C. y había obtenido su ingreso en el senado, a pesar de que en el año 49 a.C. se había unido al partido de César y M. Antonio en la guerra civil. No obstante el desempeño de sus tareas político-administrativas fue tan bueno que el hecho fue celebrado por Virgilio en su cuarta égloga:

*“Sicelides Musae, paulo maorira canamus;
non omnes arbusta iuvant humilesque mysicae;
si canimus silvas, silvae sint consulae dignae”.*

Pronto se retiró de la vida política, hacia el 39 a.C., demostrando un interés mayor hacia la literatura. Organizaba recitaciones y su casa la frecuentaban numerosos literatos, muchos de ellos de los más conocidos de la época¹⁰. Catulo alabaré su agudeza, Helvio Cinna le dedicó un “propemptikon”, Virgilio tres églogas y Horacio la primera composición del libro segundo de las *Odas*. El, por su parte, escribió tragedias, poemas eróticos, escritos gramaticales y discursos así como las *Historiae*, méritos todos ellos que le cualificaban de muy excelente manera para llevar adelante el proyecto de creación y organización de la primera biblioteca pública, utilizando para financiarla el botín obtenido en las campañas ilíricas del año 39 a.C.¹¹.

⁶ Su reputación intelectual fue tan grande en su tiempo que Plinio, *Naturalis Historia*, VII.xxx.115 escribió “M. Varronis in bibliotheca, quae prima in orbe Asinio Pollione ex manubiis publicata Romae est, unius viventis posita imago est (...)”. Su obra *De bibliothecis*, quizá estuvo dedicada al propio César, vid.: BOISSIER, G.: *Etude sur la vie et les ouvrages de M. T. Varrón*, París, 1986.

⁷ Aulo Gelio, *Historia Romana*, 3,10, 17.

⁸ “(...) cum chartae usu maxime humanitas vitae constet, certe memoria”. Vid. Plinio, *Naturalis Historia*. XIII.xxi.69 y xxvii.

⁹ ZECCHINI, G.: “Asinio Pollione: Dall’attività politica alla riflessione storiografica”, *ANRW*, 30.2 (1982), pp. 1265-1296; ANDRE, J.: *La vie et l’oeuvre d’Asinius Pollion*, París, 1949; BOSWORTH, A.B.: “Asinio Pollio and Augusto”, *Historia*, 21 (1972), pp.441-473; DIX, T.K.: *Private and public libraries at Rome in the first century B.C.: a preliminary study in the history of roman libraries*, Michigan:UMI, 1994. “The location which best fits the available evidence is on the northwest slope of the Arx at the top of the clivus Argentarius, in an area later occupied by the Forum of Trajan and the rebuilding of the Forum Iulium”, p. 201.

¹⁰ Plinio, *Naturalis Historia*, xxxvi, 23 y 33.

¹¹ Es Suetonio quien menciona la biblioteca del “Atrium Libertatis”, vid. *Augusto*.29; Isidoro, Orígenes, VI.5.

El vencedor de la Guerra Civil, Octavio Augusto, puso pronto su vista en la construcción de bibliotecas, proyecto del que saldrían dos: la Biblioteca del Templo de Apolo, en la colina Palatina, y la Biblioteca del Campo de Marte, denominada *Porticus Octaviae* o, en ocasiones, *Opera Octaviae*, siendo cada una encomendada a un responsable distinto. La Palatina fue adjudicada a Gneo Pompeyo Macer¹², igualmente escritor como los anteriores, autor de obras épicas y poeta. Del Pórtico de Octavia se hizo cargo Cayo Meliso, quien había sido manumitido por Mecenas, el consejero de origen etrusco de Augusto, según recoge Suetonio en su obra *De Grammaticis et Rhetoribus*¹³.

Otro insigne bibliotecario de la época de Augusto y sucesor de Macer al frente de la Biblioteca Palatina, fue C. Julio Higinio, a quien Lasso de la Vega denomina “el primer bibliotecario español”¹⁴, ya que en función del texto de Suetonio: “*C. Iulius Hyginus, Augusti libertus, natione Hispanus (...)*”¹⁵, se le atribuye un origen hispano. Capturado y convertido en esclavo, fue llevado a Roma por César, donde, ya liberado, tuvo como maestro a Alejandro Polyhistor y, entre otros, a Catón el censor y a Tremelius Sesofa, con quien estudió oratoria. Protegido por Varrón y gracias a la amistad que le unió a las más relevantes figuras literarias de la época de Augusto como Virgilio, Ovidio¹⁶ u Horacio¹⁷, unido a sus cualidades intelectuales, le llevó seguramente a ser designado por el *princeps* para el puesto de la biblioteca palatina.

Por otra parte, algunos investigadores han planteado diversas dudas sobre su identidad y la adjudicación de varias obras a este Higinio bibliotecario, responsable por su parte del tratado sobre las abejas y su cuidado *De Apibus*, como las *Fabulas* o el tratado sobre astronomía, denominado *Astronómica*¹⁸, las cuales habrían sido redactadas por otro escritor también llamado Higinio y que poseería diferencias estilísticas apreciables con el primero, aunque otros investigadores como Cramer y Carcopino dan por supuesta la identificación¹⁹. Otras obras adjudicadas a Higinio son *Urbs Italicae*, *De familiis troianis* o *De dis penatibus*, según testimonios de Columela, Aulio Gelio, Servio y Macrobio.

Como bibliotecario, no cabe duda, pues tenemos testimonios de ello, se convirtió en cierta medida en el defensor literario de Ovidio cuando éste desde su exilio escribe en las *Tristia*²⁰ que fueran rehabilitadas sus obras por él, que las recogiera y que las hiciera cir-

¹² Suetonio, *César*, 56.7 “(...) *Pompeium Macrum, cui ordinandas bibliothecis delegaverat (...)*”; PFLAUM, H.-G.: *Les carrières procuratoriennes equestres sous le haut-empire romain*, Paris, 1960-61, recoge una inscripción de este personaje B(2) “*CN. POMPEIUS MACER/ Officia Palatina a bibliothecis*”.

¹³ Suetonio, XXI.1 “*C. Melissus, Spoleti natus ingenuus (...)*” y XXI.3 “*Quo delegante curam ordinandarum bibliothecarum*”.

¹⁴ LASSO DE LA VEGA, J.: “Cayo Julio Higinio, primer bibliotecario español”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXXVII.2 (1974), pp.435-447.

¹⁵ Suetonio, *De grammaticis*... XX.1.

¹⁶ Parecen existir influencias literarias de las obras de Higinio sobre Virgilio y Ovidio, como ponen de manifiesto los artículos de VAN DE WOESTYNE, P.: “Gaius Julius Hyginus, source de Virgile”, *Revue Belge de Philologie et d'Histoire*, 6 (1928), pp. 1329-1336, esp. p. 1334 y de LIENARD, E.: “Obscurité d'Hygin”, *Antiquité Classique*, IX (1940), pp. 47-51, esp. p. 48.

¹⁷ Suetonio, *De grammaticis*..., XX.2 “*Praefuit Palatinae bibliothecae (...) fuitque familiarissimus Ovidio poetae et Clodio Licino consulari historico (...)*”.

¹⁸ DESMEDT, Cl.: “*Fabulae Hygini*”, *Revue Belge de Philologie et d'Histoire*, 48 (1970), pp. 26-35, esp. p. 33.

¹⁹ CRAMER, F.H.: *Astrology in roman law and politics*. Philadelphia, 1954; CARCOPINO, J.: *Rencontres de l'histoire et de la littérature romaines*, Paris, 1963.

²⁰ Ovidio, *Tristia*.III.9. “*Est fuga dicti mihi non est fuga dicta libellis*”; III.14.49.

cular, cuestión bastante espinosa, suponemos para Higinio, ya que estaba a cargo de una biblioteca pública cuyo último responsable era el propio emperador que era quien había decretado el exilio del poeta.

Si Tiberio, una vez que hubo sucedido a Augusto, como en toda su actuación política y administrativa, fue austero en cuanto a la construcción de nuevas bibliotecas, este momento tuvo mucha importancia puesto que con este emperador parece crearse el cargo de *procurator bibliothecarum* consolidando la figura ya establecida con antelación²¹, según figura en la inscripción funeraria de Tiberio Claudio Scirto²², quien había sido liberto de Augusto y un servidor de la *domus* imperial. Se inicia, por tanto, como en otros muchos campos de la incipiente administración romana un paso más hacia la profesionalización de los puestos públicos, ya en manos de libertos como en este caso, ya acudiendo a la clase de los *equites*, de los miembros del orden equestre²³.

Con Tiberio, pero también con Calígula y después con Claudio trabajó el mencionado Scirto y Tiberio Julio Papo, íntimo amigo de Tiberio²⁴ y quien ya había ejercido diversos cargos con anterioridad²⁵.

No parece, sin embargo, que el cargo de procurador tuviera una especial relevancia en estos momentos, y es quizá fruto de su asentamiento posterior como la irá adquiriendo a la par que profesionalizándose con una plena “burocratización”, si es posible denominar el proceso de esta manera.

Conocemos los nombres de diversos bibliotecarios que se sucedieron en las bibliotecas bajo los siguientes emperadores. Con Claudio fueron, además de los mencionados, Tiberio Claudio Balbillo y C. Estertinio Xenofón²⁶; de Nerón a Trajano Dionisio Alejandrino²⁷, quien había sido llamado a Roma para ser el maestro de Nerón en retórica, siendo posteriormente nombrado director de las bibliotecas públicas. Con Adriano, gran amante de la cultura, disponemos de varios nombres a él asociados como L. Julio Vestino²⁸, L. Volusio Meciano²⁹, Valerio Eudemón³⁰ o bien uno de los más conocidos, C. Suetonio Tranquilo³¹.

²¹ CLARK, J.W.: *The care of books*, London, 1975, p. 20.

²² SMALLWOOD, M.E.: *Documents illustrating reigns of Tiberius, Claudius, Nero*, Cambridge, 1966, 175; *CIL* 10.1739 “Ti. Claudius Aug(usti) l(ibertus) Scyrus, proc(urator) bybl(iothecae)”; *Prosopographia Imperii Romani*. Saec. I.II.III.Pars IV.Fasciculus 3.

²³ *Prosopographia Imperii Romani*. Saec. I.II.III.Pars IV.Fasciculus 3. Berolini, MCMLXVI, n° 447; Tenemos el caso de L. Vestinus quien fue designado por Vespasiano para dirigir los trabajos de reconstrucción del Capitolio, vid. Tácito, *Historias*, IV.53.

²⁴ PANCIERA, S.: *Miscellanea Epigraphica*, IV. P. 114.

²⁵ PFLAUM, H.G.: *Les carrières procuratoriennes 'questres sous le haut-Empire romain*. Paris, 1960, pp. 11-13; VAN BUREN, A.W.: “News letter from Rome”, *American Journal of Archaeology*, LXIII (1959), pp. 383-394. Su lápida sepulcral es reproducida por este autor y dice: “D(is) M(anibus)/Ti(berio) Iulio, Zoili f(ilio), F(abia tribu), Pappo./ comit(i) Ti(beris) Caesaris Aug(usti), idemq(ue)/supr(a) bybliotheas omnes Augusto-rum/ab Ti(berio) Caesare usque ad Ti(berium)/Claudium Caesarem./ Per Ti(berium) Iulium Niconem hered(em)/in parte quarta e Iulia(m) Fortun(atam).”, p.384.

²⁶ PFLAUM, H.-G.: *Les carrières...*, nos. 15 y 16.

²⁷ Ibid., n°. 46. *Papyrus Oxyrhincus*. X.1242, 1,3.

²⁸ Ibid., n°105 “(...) Bibliothekon Romaikon te kai Ellenikon”.

²⁹ Ibid., n° 141; *CIL*, XIV.5347/8 “(...) a studis et proc. bibliotec”.

³⁰ *CIL*, III, 431, “Epitropos Bibliothekon Romaikon kai Ellenikon”.

³¹ PFLAUM, n° 96; inscripción de Hippo Regius: “C(aio) Suetoni(o) (...) a byblio(theicis)”, vid. AE 1953, 73.

Además de los nombres asociados a estos cargos, conocemos otras inscripciones que mencionan el personal que atendía los distintos servicios prestados en las bibliotecas, los denominados “*a bibliothecis*” y que servían en función de su especialización en la sección latina o griega:

- a) CIL. VI. 5189. Esta inscripción es un buen ejemplo de un bibliotecario perteneciente a la sección latina de la biblioteca del Templo de Apolo.

IVLIA · ACCA

MATER

CALLISTHINIS · TI · CAESAR

AVG · A · BYBLIOTHECE

LATINA · APOLLINIS

- b) CIL. VI. 5188. Inscripción de la sección griega del Templo de Apolo de época de Calígula³².

ALEXANDER · C · CAE

SARIS · AVG · GERMANICI · SER

PYLAEMENIANVS · AB · BYBLI

OTHECE · GRAECA · TEMPLI · APOLLI

NIS · VIX · ANNIS · XXX ·

- c) CIL. VI. 4433. Esta inscripción menciona la biblioteca del Pórtico de Octavia y su sección griega, lugar en el que trabajaba Larix.

LARYX

PORTICV · OCTAV

(by)BLIOTHE · GRAEC

- d) CIL. VI. 5192. Perteneciente también al Pórtico de Octavia.

D · M · S

SOTERICHI · PVBLICI

VESTRICIANI · A

BYBLIOTHECE · PORTICUS

OCTAVIAE

³² RODRIGUEZ VALCARCEL, JOSE A.: “Oderint dum metuant: el desarrollo del Gobierno de Cayo César en la ficción del principado”. Tesis doctoral inédita, UNED, 2002.

Otras inscripciones nos señalan los cargos relacionados con el mantenimiento del edificio, indicado a través de la la palabra “*vilicus*”³³:

a) CIL. VI.4431. Vilicus del Pórtico de Octavia.

DECVRIO
HYMNVS
AVRELIANVS
A·BYBLIOTHECE
LATINA·PORTICVS
OCTAVIAE

VILICVS

b) CIL. VI.4435

MONTANVS
IVLIANVS · VILIC
A BYBLIOTHECA
OCTAVIAE · LATIN

c) AE. 1959. 300

DIS MANIB(us)
VERECUNDAE
NERONIS · CAESAR(is)
ANCILL(ae) · VENERIAE
DE HORT (is) · SERVIL (ianus)
SATURNINVS· CAES(aris)
SER (vus) · VIL(icus) · A BYBL(iotheca)
LAT(ina)

Una vez examinadas estas inscripciones únicamente es posible suponer las ocupaciones de cada uno de los puestos desempeñados, ya que aquéllas no nos proporcionan información alguna sobre este particular.

Es evidente que el procurador se encargaría de la organización general de la biblioteca como ya tuvimos la ocasión de ver en el caso de Varrón y Polión. Posiblemente la compra de nuevos fondos a los distintos *bibliopolae* de la ciudad, la búsqueda de títulos para su copia o bien los expurgos –ya fueran de carácter político³⁴ o técnico-, además de la super-

³³ CIL. 6.4431; BRUNT, P.A.: “Free labour and public works at Rome”, *Journal of Roman Studies*, 70 (1980), pp. 81-98 “(...) we may suppose that similar functions were discharged by the various curators and other officials concerned with public and sacred buildings (...)”, p. 85.

³⁴ En relación con los autores y las bibliotecas, es de destacar la función “política” de éstas, ya que los escritores que eran anatematizados con condenas políticas o literarias sufrían una especie de *damnatio memoriae*, lo cual

visión del personal así como la representación y las relaciones institucionales estarían entre sus otras funciones. Por otro lado, los cargos denominados *a bibliothecis* estarían dedicados a la conservación de la colección, efectuar copias, ordenar los rollos en sus armarios³⁵ o estantes, confeccionar el *titulus* y quizá redactar un catálogo o lista de obras con sus ubicaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRE, J.: *La vie et l'oeuvre d'Asinius Pollion*, Paris, 1949.
- BOSWORTH, A.B.: "Asinio Pollio and Augusto", *Historia*, 21 (1972), pp.441-473.
- BOISSIER, G.: *Etude sur la vie et les ouvrages de M. T. Varrón*, París, 1986.
- BOYD, CL. E.: *Public libraries and literary culture in Ancient Rome*. Chicago, 1913.
- BRUNT, P.A.: "Free labour and public works at Rome", *Journal of Roman Studies*, 70 (1980), pp.81-98.
- CALLMER, Ch.: "Antike Bibliothek", *Opuscula Archaeologica*, 3 (1944), pp. 152 y ss.
- CANFORA, L.; RONCALLI, R.: *Autori e testi della letteratura latina*, Roma-Bari: Laterza, 1993.
- CASTAGNOLI, F.: "Sulla biblioteca del tempio di Apollo Palatino", en *Atti della Accademia Nazionale dei Lincei*, IV.5-6 (1949), pp. 380-382.
- CAVALLO, G.: "Entre el volumen y el codex. La lectura en el mundo romano", *Historia de la lectura en el mundo occidental*, Madrid, 1998.
- DALZELL, A.: "C. Asinius Pollio and the Early History of public recitation at Rome", *Hermathena*, lxxxvi (1955), pp. 20-29.
- DESMEDT, Cl.: "Fabulae Hygini", *Revue Belge de Philologie et d'Histoire*, 48 (1970), pp. 26-35.
- DIX, T.K.: *Private and public libraries at Rome in the first century B.C.: a preliminary study in the history of roman libraries*, Michigan:UMI, 1994.
- EDWARDS, E.: *Libraries and founders of libraries*. London. 1864.
- FEDALI, P.: "Bibliotheca private e pubbliche a Roma en el mondo romano". En *Le biblioteche nel mondo antico e medievale*. Roma, 1988.
- FRANCHI, L.: "Le biblioteche romane". En *Civiltà dei Romani. Un linguaggio comune*. Milano, 1993, pp. 179-189.
- JOHNSON, L.L.: *The hellenistic and roman library: studies pertaining to their architectural form*. Michigan, 1989.
- LE BOUFFLE, A.: "Recherches sur Hygin", *Revue des Etudes Latines*, 1965, pp. 275-294.
- LASSO DE LA VEGA, J.: "Cayo Julio Higino, primer bibliotecario español", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXXVII, 2 (1974), pp. 435-447.
- LIENARD, E.: "Obscurités d'Hygin", *Antiquité Classique*, IX (1940), pp.47-51.
- MANACORDA, D.: *Un'officina lapidaria sulla Via Appia*. Roma, 1979.

implicaba también un control cultural por parte del régimen, como demuestra la orden dada por Augusto a Pompeyo Macer para que no estuvieran accesibles al público unos trabajos de juventud de Julio César. Vid. Suetonio, César, 56.

³⁵ F. Vopisco en la *Historia Augusta*, vida de Tácito, 8.1 escribía que "(...) *habet in bibliotheca Ulpia in armario sexto librum elephantinum in quo hoc in quo senatus consultum (...)*".

- MAKOWIECKA, E.: *The origin and evolution of architectural form of roman library*. Warsaw, 1978.
- MARTIN, A.: *Hyginus auteur des Fables et de l'Astronomie et C. Julius Hyginus, préfet de la bibliotheque palatine*. Memoire de l'Université Libre de Bruxelles, 1948.
- PFLAUM, H.: *Les carrières procuratoriennes equestres sous le Haut-Empire romain*. Paris, 1960-61.
- PINNER, H.L.: *The world of books in classical antiquity*. Leiden, 1958.
- Prosopographia Imperii Romani, Berlin, 1966.
- RICHARDSON, L.: "The evolution of the Porticus Octaviae", *American Journal of Archaeology*, 80.1 (1976), pp. 57-64.
- "Libraries of Pompei", *Archaeology*, 30, pp. 400-402.
- RODRIGUEZ VALCARCEL, JOSE A.: *Oderint dum metuant: el desarrollo del Gobierno de Cayo César en la ficción del principado*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2004.
- SCHWARTZ, J.: "Une source papyrologique d'Hygin le mytographe". *Studi in Onore di Aristide Calderini e Roberto Paribeni*. Vol. II. Milán, 1957, pp. 150-156.
- SMALLWOOD, E.M.: *Documents illustrating reigns of Gaius, Claudius and Nero*. Cambridge, 1976.
- THOMPSON, J.W.: *Ancient Libraries*. Los Angeles, 1983.
- VAN BUREN, A.W.: "News letter from Rome", *American Journal of Archaeology*, LXIII (1959), pp. 383-394.
- VAN T DACK, E.: "A studiis, a bibliothecis", *Historia*, XII (1963), pp. 177-184.
- VAN DE WOESTYNE, P.: "Gaius Julius Hyginus, source de Virgile". *Revue Belge de Philologie et d'Histoire*, 6 (1928), pp. 1329-1336.
- WEAVER, P.: *Familia Caesaris*. Cambridge, 1972.
- ZECCHINI, G.: "Asinio Pollione: dall'attività politica alla riflessione storiografica, *ANRW* 2, 30, 2 (1982), pp. 1265-1296.